

te el Candomblé (Brasil), la Macumba (Brasil), la religión Rastafari (Jamaica, sur de Estados Unidos), la Umbanda (Río de Janeiro), los Shakers de S. Vicente (Caribe), Earth People (Trinidad), la Nación del Islam (USA), la Santería (Cuba), el Curanderismo (México), y el culto exorcista-terapéutico de Emmanuel Milingo (Zambia y Roma).

Los autores trabajan en centros universitarios de Londres, Utrecht, Uppsala, Brasil, Copenhage, Roma y Estados Unidos. Cultivan especialmente la antropología cultural, la psicología y la sociología de la religión. Se presentan ante el lector de estas páginas escenarios religiosos heterogéneos y complicados, que coinciden únicamente en el carácter sincretista de sus cultos, y en el cultivo habitual de la superstición, y en ocasiones de la magia negra. Es un cuadro melancólico de la decadencia de la religión, cuando ésta no consigue superar en individuos y sociedades los elementos corruptores que pueden condicionarla.

Reviste particular interés el ensayo de Vittorio Lanternari sobre el culto exorcista y curativo de Emmanuel Milingo, antiguo Obispo católico de Lusaka (Zambia), que desarrolla actualmente su actividad en la ciudad de Roma. Con Milingo ha hecho su aparición en Europa la religión subsahariana, que ha suscitado de momento notable curiosidad en numerosos medios de información.

José Morales

**Alan COLE**, *Mothers and Sons in Chinese Buddhism*, Cambridge University Press, 1998, 330 pp., 15,5 x 23, ISBN 0-8047-3152-7.

Esta monografía pertenece al campo de la sociología de la religión y a la historia de las relaciones intrafamiliares en el marco del Budismo. Es un estudio de la

familia budista tal como se desarrolló en la China medieval desde el siglo cuarto de nuestra era hasta el decimotercero. Se trata de un estudio sólido, de los muchos que es posible encontrar actualmente en el amplísimo terreno de las religiones de la tierra. A través de un asunto concreto, el autor introduce a los lectores en los núcleos del Budismo que, sin perder sus constantes religiosas, adquiere en el mundo chino rasgos propios.

El autor es profesor de religiones orientales en el Lewis and Clark College (Michigan, USA). Para componer el presente ensayo ha estudiado numerosos textos budistas redactados en China a lo largo de ocho siglos. Defiende la tesis de que los autores budistas más representativos de ese tiempo proponen un modelo de familia que se basa en un estilo de piedad filial establecido sobre la relación madre-hijo. Este nuevo modelo estaría en contraste con el estilo tradicional de piedad que se basa en la relación padre-hijo.

El estudio permite apreciar la continuidad que se establece en China entre la religión budista y la confuciana. Son dos tradiciones a las que con frecuencia se niega, con fundamento, el título de religión. El Budismo es un sistema de raíces y métodos claramente antropológicos, mientras que el Confucionismo es una ética familiar y social. Ha sido el proceso de su desarrollo lo que principalmente ha desplegado en ambas tradiciones los rasgos propios de una religión.

José Morales

**Angel CORDOVILLA**, *Gloria de Dios y salvación del hombre*, Secretariado Trinitario, 1998, 205 pp., 14 x 22, 84-88643-34-9.

He aquí un bello ensayo teológico que se aproxima al misterio cristiano desde la perspectiva crucial de la gloria

divina como categoría teológica fundamental. Hay que agradecer al autor que se haya animado a escribir y publicar esta pequeña gran obra que desarrolla a nivel *doxológico* aspectos esenciales del *Cristianismo*, como indica el subtítulo.

El libro comprende nueve capítulos con epígrafes de fuertes resonancias bíblicas, en los que se despliegan de modo más bien narrativo los puntos fuertes de la revelación cristiana, unificados desde la óptica de la gloria. El autor se inspira ciertamente en ideas y métodos propuestos por von Balthasar. Lo indica la misma categoría *gloria* que da sentido y unidad al ensayo. Lo indica también la preocupación por aproximar teología místico-espiritual y teología dogmática. Pero mantiene cierta independencia del autor suizo, entre otras cosas porque la presente obra no intenta expresamente ofrecer una estética teológica, que es el sentido principal de la dogmática de von Balthasar.

Uno de los méritos de este ensayo es reivindicar para el trabajo teológico el enfoque teocéntrico y hacer consiguientemente una «teología teológica», como ha pedido con insistencia Walter Kasper. La noción y la realidad de la *gloria divina* es uno de los aspectos más impresionantes de la S. Escritura, y manantial inagotable de reflexión y adoración. Deben alabarse la ponderación y el equilibrio del autor en la elección y uso de sus fuentes, en las que está representada verdaderamente la tradición antigua y moderna de la Iglesia.

José Morales

**Georges COTTIER**, *Memoria e pentimento. Il rapporto fra Chiesa santa e cristiani peccatori*, San Paolo editrice, Torino 2000, 89 pp., 13 x 21, ISBN 88-215-4156-8.

La petición de perdón por las culpas históricas vinculadas a los cristianos realizada por Juan Pablo II al inicio de la Cuaresma del Gran Jubileo del año 2000, ha provocado diversa suerte de comentarios y reacciones. La Comisión Teológica Internacional acometió la tarea de explicar y fundamentar este acto en sus profundas raíces en su Documento «Memoria y reconciliación. La Iglesia y las culpas del pasado», hecho público en aquellas fechas. Más allá del acontecimiento mismo —lleno de significado y alcance social, cultural y religioso— el fondo teológico que plantea es importante.

En esa corriente de reflexión entorno al acto papal se inscribe este libro del teólogo de la Casa Pontifica, P. Georges Cottier, O.P. Reúne cuatro breves reflexiones sobre el pecado y la conversión cristiana (cap. 1), un análisis de la petición papal de perdón (cap. 2), una reflexión formal la santidad de la Iglesia y el pecado (cap. 3), y en la consideración de la relevancia ecuménica de la petición del perdón como «purificación de la memoria» (cap. 4).

Quizá las páginas más relevantes desde el punto de vista teológico son las dedicadas en el cap. 3 a la teología de la santidad de la Iglesia. Tema complejo pero eclesiológicamente relevante. La Iglesia, indefectiblemente santa, está compuesta, sin embargo, de pecadores que no son distintos —y este es el punto neurálgico— de la Iglesia misma. Si la Iglesia peca en sus miembros, sin embargo no peca «en cuanto» Iglesia; si los miembros cometen pecados, no cabe hablar en cambio de los pecados de la Iglesia «en cuanto tal». Pero, ¿qué significa aquí: Iglesia «en cuanto tal»?

El autor analiza la identidad del sujeto-«Iglesia» en el tiempo, que pide hablar de una «personalidad» que trascien-